

LA IGLESIA DIALOGA CON EL ISLAM

Entrevista al SHEIJ Abdul Karim Paz

Juan Guillermo Prado

PROLOGO

Juan Guillermo Prado, periodista especializado en temas de religión, estudioso infatigable de todas las expresiones religiosas que se dan en Chile-y en el mundo-conversa largamente con, o mejor dicho interroga en forma punzante a Abdul Karim Paz, líder religioso musulmán que atiende y dirige espiritualmente la colonia islámica chilena y nos entrega un texto que me ha hecho pensar mucho, me ha hecho mucho bien y ha reavivado mi esperanza. Confío en que lo mismo ocurra a quien lea esta entrevista con la disposición debida.

La prensa mundial nos ha acostumbrado a ver el pueblo islámico como un fanático e intolerante; fundamentalista e integrista -adjetivos estos muy negativos en el mundo de hoy- en religión y ética, que corta las manos a los ladrones, obliga a las mujeres a taparse hasta la cara y las trata como esclavas; y produce de cuando en cuando hombres que el occidente aborrece como el Ayatollah Jomeini, Sadam Hussein o Bin Laden. Los mismos "talibanes ", saludados en otro tiempo como héroes de la resistencia patriótica y creyente a la invasión soviética y atea, son presentados ahora como manada de terroristas que deben ser aniquilados con todos los recursos de la técnica moderna.

El *Sheij* Abdul Karim Paz, nos recuerda un poco la historia milenaria del pueblo islámico, los tesoros de cultura y erudición que se acumulan en sus universidades y en sus bibliotecas y, traducidos al latín, iluminaron al mundo cristiano medieval. Evoca los filósofos, los sabios, los científicos, los médicos y los juristas que despertaron la ciencia europea, le transmitieron la herencia de los griegos y la estimularon con su inteligencia, su laboriosidad y la belleza de su arte.

El *Sheij* nos habla de la religión musulmana. De su monoteísmo absoluto, de su sencillez doctrinal, de su arraigo popular, de la fidelidad del pueblo en su culto y de su moral profunda, pura y humana. Nos recuerda que en los grandes encuentros multinacionales en que se han tratado temas de moral familiar, de la mujer, del respeto de la vida y al sexo, los musulmanes han sido muchas veces los únicos que han compartido y apoyado las tesis expuestas o defendidas por los cristianos. Nos hace ver en el Islam una gran reserva moral de la humanidad que contribuirá poderosamente a la reconstrucción moral del planeta cuando la decadencia moral del Occidente: haga resurgir las grandes religiones monoteístas, el cristianismo y el Islam, que volverán a ser las bases de una moral que respete la dignidad del hombre y de la mujer y la solidez de la familia y promueva la justicia y la paz.

El Islam como el cristianismo tiene sus sombras. No siempre, musulmanes y cristianos, hemos sido fieles a las enseñanzas de nuestras religiones. No nos hemos tratado como hermanos sino, muchas veces, como enemigos. La historia de nuestras relaciones mutuas es una historia de incomprensiones, de odios y de crueldades que hace difícil que ambas religiones perciban lo mucho que tienen en común y el inmenso aporte que están llamadas a dar al mundo, juntas.

En un planeta poblado por 6.000 millones de hombres, 1.000 millones de musulmanes, uno de cada seis, representan, aun cuando divididos por diversas tradiciones, una fuerza religiosa y moral considerable, solo comparable a la de los 1.500 millones de cristianos, divididos nosotros también en grupos separados: católicos, ortodoxos, protestantes... .Hay otras religiones y doctrinas morales en el mundo que cuentan con centenares de millones de adeptos: hinduistas, budistas....pero que no tienen la cohesión doctrinal de las llamadas religiones del libro: la Biblia para nosotros, el Corán para ellos, sin olvidar que el Corán incorpora muchos elementos de la Biblia y que Abraham, Moisés, Jesús, María, el Arcángel Gabriel y otros personajes de nuestra historia sagrada forman también parte del Corán y cuentan con el respeto y la devoción de los seguidores de Mahoma.

Tal vez el mundo se encamine, en el curso de este siglo, hacia un enfrentamiento muy diverso que los del siglo pasado: derecha o izquierda, liberalismo o socialismo, comunismo o nazismo. Tal vez se levantará se levantará frente al debilitamiento de toda fe y la desintegración de la moral pública y privada, frente al indiferentismo, al agnosticismo y al ateísmo, la afirmación de Dios y de la grandeza del hombre y restablecimiento de una moral sana, motivada por la fe y capaz de dar al hombre seguridad, dignidad/ bienestar y alegría, paz universal, paz entre los hombres, paz con el planeta que nos sustenta y paz con nuestra conciencia profunda.

¡Que hermoso sería que esa lucha la diéramos juntos, musulmanes y cristianos, en el primero, en el segundo y en el tercer mundo, superando el pasado y construyendo juntos el porvenir!

Gracias, Juan Guillermo, por tus preguntas: son las que muchos queríamos hacer. Gracias Abdul Karim, por tus respuestas: superan lo que deseábamos oír y nos hacen sentirnos más afines.

Bernardino Piñera Carvallo
Arzobispo Emérito de La Serena